

183

30 abril 1887



Blenorragia.- Lijeras ob-  
servaciones sobre su trata-  
miento.-; cómo se explica  
la artritis que se desarrolla  
en el curso de esta enferme-  
dad?

Memoria de prueba  
para optar el grado univer-  
sitario de Licenciado en la  
Facultad de Medicina i Far-  
macia

por

Florencio Pinto Agüero





I  
Señores:

En cumplimiento de lo dispuesto en la ley de instrucción pública de 9 de Enero de 1879, he elegido para esta memoria de prueba el tema siguiente.

Blenorragia. - Ligeras observaciones sobre su tratamiento. - ¿Cómo se explica la artritis que se desarrolla en el curso de esta enfermedad?

Antes de entrar en materia, debo hacer presente que esta disertación no abarcará un análisis minucioso de las cuestiones que me propongo tratar.

Tengo para mí que esta clase de trabajos deben ser minuciosos e cuidadoso de consignar las ideas más capi-

tales que den a conocer que el examinando tiene una idea mas o menos clara de las cuestiones que desarrolla.

Tampoco me ha parecido oportuno recargar esta memoria con relatos de casos prácticos que he observado personalmente. A este respecto juzgo que es suficiente hacer las observaciones generales que se deducen de infinidad de hechos que ocurren cada dia i que concuerdan todos los facultativos.

## II

La afección morbida que dejo enunciada al parecer perfectamente estudiada, se presenta al criterio del medico práctico i observador, como un estado patológico incierto i gravísimo por sus peligros i consecuencias muchas veces irreparables que ocasionan al organismo.

La ciencia medico-quirur-  
jica aunque marcha a pasos  
gigantados por la senda del  
progreso, no ha dicho su últi-  
ma palabra ni ha resuelto  
variadas e importantes cues-  
tiones que presenta la afección  
morbosa de que me ocupó.

La blenorragia es una  
de aquellas afecciones mas frecuen-  
tes no solo en esta capital sino  
en toda la República i ella pa-  
rece saciarse en nuestra juven-  
tud patente i llena de esperan-  
zas para la patria i la fami-  
lia, produciendo alteraciones fun-  
cionales i orgánicas en apar-  
tos que desempeñan un rol  
de suma importancia en la  
máquina humana.

La blenorragia es una  
enfermedad que no es bien cono-  
cida. Sifilógrafos i médicos de  
muy clara inteligencia estan  
abierto en cuanto  
a la manera de comprender

su patogenia, algunas de sus complicaciones i su tratamiento.

Pero entretanto la victimas se suceden con rapididad. Los resultados son fatales. De ahí la necesidad de que el médico cumpliendo con un sagrado e imperioso deber estudie a fondo la hemorragia i los medios de atacarla, impidiendo de ese modo que ella continúe en su marcha progresiva i destructora.

Convencido de que a falta de un estudio atento de esta afección patológica, de la idea que reina generalmente en la sociedad i en muchos facultativos de que la enfermedad de que es objeto este corto trabajo es muy sencilla i de fácil curación, de las diverjencias de opiniones que existe en materia de su tratamiento, de lo cual resulta que cada

cual se cura como le place,  
atribuyo especialmente los tre-  
mendos resultados i ferróme-  
nos morbosos que se obser-  
van en los infinitos indi-  
viduos que diariamente con-  
traen por desgracia esta mal-  
hadada enfermedad: es por  
eso que me he propuesto deser-  
tar sobre este tema.

Es conveniente o mas bien  
es necesario que una vez por to-  
das se trate de buscar la unifor-  
midad sobre lo que se entiende  
o debe entenderse por blenor-  
ria, que haya mas armonia  
en su tratamiento i consigui-  
do eso habremos evitado <sup>del</sup> sacrifi-  
cios a muchas victimas.

Por los motivos que de-  
jo apuntados e inspirandome  
en el deseo de despertar en mis  
compañeros el estudio profun-  
do de las afecciones jérito-uri-  
narias, es por lo que, lo repito

he elegido el tema de disertación que he enunciado.

### III

No me ocuparé de los síntomas de la enfermedad de que trato, ellos se encuentran muy bien descritos en cualquier libro o tratado de patología, solo trataré de los puntos que dejo indicados i espondré algunos problemas no resueltos todavía i que ella presenta para su estudio.

La cuestión ardua i muy ardua definir lo que se entiende por esta afección nos bosa que la ciencia médica llame hemorragia.

Las opiniones se encuentran en abierta lucha. Eminentes i esclarecidos sífilógrafos militan bajo la bandera de diversos bandos.

Lo que mantiene en tan dura i porfiada discusión

a distinguidos facultativos en una cuestion al parecer tan pueril, es la manera de apreciar i resolver las siguientes cuestiones.

¿La blenorragia es una enfermedad jeneral o local?

¿La blenorragia es una afeccion virulenta, especifica del canal de la uretra que se transmite por contagio directo o es una simple metritis catarral?

¿Dan buenos resultados las yecciones abortivas?

Estas son la serie de importantes cuestiones que se presentaran como condiciones indispensables al que estudie la blenorragia. Estos son los puntos capitales que mantienen dividido al mundo médico i que todavia no han sido resueltos muchos de ellos con perfecta claridad.

¿Quien tiene la razon? ¿Donde poder encontrar la verdad?



meta i clara en esta materia de tan vital importancia. La empresa esta sembrada de escollos i debo expresar que no entraré de lleno a la cuestion, por falta de basta preparacion, limitandome a tratarla bajo otros puntos de mira.

¿La blenorragia es de naturaleza sifilitica?

En los tiempos primitivos de la medicina cuando esta ciencia se encontraba en embrión, cuando yacia en una situacion oscura i incierta, se creyo en la naturaleza sifilitica de esta afeccion, pero por felicidad aparecieron jénios a la escena del mundo cientifico i ellos vinieron a despejar el horizonte de la ciencia médica de los densos nubarrones de ignorancia i oscurantismo que la enturbiaban.

Todas las opiniones tenden-  
tes a aprobar la naturaleza si-  
filitica de la blenorragia, fue-  
ron combatidas victoriosa-  
mente i relegadas al olvido,  
por la experimentacion i  
observacion científica, que  
probaron todo lo contrario.

Se declaró solemnemente  
que la blenorragia no es enjen-  
drada por el virus sifilitico.

#### IV

Si el fallo que se dió en tiem-  
po no lejanos sobre la naturale-  
za sifilitica de la blenorragia  
fue sancionado por la creencia  
por la práctica diaria, no sucede  
lo mismo i se presentan dudas  
para explicar en claridad i  
lógica convincente las causas de  
las complicaciones que ella enjen-  
dra con frecuencia.

Desco hablar, señores esca-  
unados, sobre la artritis  
blenorragica.

Es esta corriente i esto lo vemos constantemente que en individuos blenorragicos aparecen manifestaciones reumatismales circunscribiendose estas ya al sistema muscular, ya al sistema todo articular, lo que es muy raro, i con frecuencia a una sola articulacion.

¿Como explicar la causa de esta artritis? Aparece como una afeccion casual o es provocada por ella? En que periodo de la blenorragia aparecen manifestaciones inflamatorias a las articulaciones?

Analizemos esta serie de cuestiones.

Con relacion a la última de ellas no existe uniformidad de pareceres. Algunos dicen que aparece en el principio inicial de la afeccion, otros despues i algunos a los pocos dias de cesado el mal.

pocos los que creen ver en el ar-  
güismo una diátesis reumá-  
tica.

El ilustre Billroth en su esce-  
lente tratado de patología quirúr-  
jica general, hace una distinción  
capital entre artritis blenorragica  
o gonorráica i las inflamacio-  
nes articulares pséuricas. El  
ilustre patólogo dice lo que  
sigue a este respecto:

"Inflamaciones articulares  
gonorráicas. - Estas se manifiestan  
en los individuos atacados  
de blenorragia; pero también  
se les observa después de un ca-  
teterismo mal hecho. He estado  
tentado a negar completamente  
la relación incomprensible  
que existe entre el catarro pul-  
sente de la uretra i las inflama-  
ciones de la articulación femo-  
ro-tibial; i de considerar como  
meramente accidental la coin-  
cidencia entre estas dos enfer-  
medades; sin embargo la es-

perencia de un gran número de médicos es favorable a esta relación."

A pesar de que en el párrafo preinserto Billroth no da su opinión clara i netamente sobre la diferencia que existe entre la artritis blenorragica i la que resulta de maniobras quirúrgicas en el canal de la uretra, avanzando el párrafo dice lo que sigue:

"Las supuraciones articulares que vienen después de lesiones de la uretra provocadas por un cateterismo son de naturaleza purulenta i no blenorragica."

Esto es lo que dice Billroth i lo que la práctica diaria lo demuestra.

Todos los patólogos están conformes con la idea de que para contraer un reumatismo o una de sus manifestaciones, se requiere una

predisposicion especial que puede ser hereditaria o adquirida i una causa determinante para su explosion que pueden ser multiples descollando entre ellas el frio.

Se observa siempre i he tenido ocasion de notarlo en muchos casos que individuos han contraido blenorragia en estado perfecto de salud, sin ninguna diatesis, de excelente constitucion i que no han estado expuestos a ninguna influencia morbida; sin embargo los ha sorprendido con artritis; Como se explica en ese caso la artritis?

Muchos han invocado la metastasis, fundándose en que la blenorragia cesaba o minoraba despues de aparecer la inflamacion mono-articular; pero se observa algun caso

es todo lo contrario i aun mas  
aparece la artritis siempre que  
hai blenorragia.

Se ha invocado tambien  
la metastasis para explicar  
el desarrollo de la artritis en  
el curso de una blenorragia.

¿Que es una metastasis?

He consultado a varios  
distinguidos autores que se ocu-  
pan sobre la materia i he  
arribado a las siguientes con-  
clusiones.

La metastasis es el traspor-  
te o traslacion de un elemento  
morbooso de una parte en que  
estaba fijo a otra en que se  
deposita. En unas enferme-  
dades se desarrolla en un pun-  
to mas o menos lejano del si-  
tio enfermo, una manifesta-  
cion morboosa de la misma  
naturaleza que aquella a quien  
reemplaza i sobre un tejido  
elementalmente analogo. En  
otros casos la enfermedad  
conseruando la misma natu-

turalera se trasporta a tejidos distintos, en otros la afeccion cambia de naturalera i terreno, i por último enfermedades que parecen provenir de la supresion de un flujo normal o patológico.

Para explicarse el fenómeno de la metastasis, no se han invocado ni mas fundadas teorías

En vista de lo espuesto i de la oscuridad que existe para el médico en esta materia, se ocurre la siguiente pregunta: la artritis que aparece en el curso de una blenorragia es una metastasis de esta enfermedad que cambia de sitio i naturalera?; Cómo se explica esta metastasis?

; Se explica como los solidistas por las simpatias que existen entre algunos órganos? Esta teoría es inadmisibile, pues no hai relacion alguna, ni analogia histológica entre la natura



17

i los tejidos fibro-serosos de las articulaciones. La debemos rechazar.

¿Podrá explicarse por la teoría de la revolución o derivación? ¿Cómo se efectúa ese fenómeno? ¿Cuál es su mecanismo?

A todas estas preguntas no se les ha encontrado una explicación científica.

Analicemos la teoría humoral.

¿Es la sangre la portadora de elementos desconocidos o de micrococos que existen tal vez en el pus blenorragico los que introducidos en el organismo producen después trastornos tales que provocan una artritis en virtud de un fenómeno desconocido? ¿Es esto posible? ¿Quien lo ha observado con seriedad i ciencia? Se puede responder que nadie.

Queda en tabla la teoría nerviosa.

¿Se podrá admitir que el



pus hemorrágico obrando sobre los filetes terminales de los nervios que se distribuyen por el conducto de la uretra producen por una acción refleja o desconvocida una alteración tal en los elementos fibro serosos de las articulaciones que perturben la normalidad de sus funciones o alteren su nutrición produciendo una hiperemia i en seguida una inflamación; ¿Es esto posible?; ¿Bien sabe! ... es posible. Me abstengo de dar una opinión sobre esta materia, dejando a otras inteligencias superiores la tarea que den un voto concienzudo sobre este punto de la ciencia médica.

Consideremos la cuestión bajo otras fases.

Admitamos en un hemorrágico una diatesis reumática.

No iré tan lejos. Me se admita una predisposición a las

afecciones reumatismales.

Supóngase un individuo que se encuentre en esos dos casos.

En el primero acontece muchas veces que el individuo no ha tenido jamás explosiones de su diátesis o predisposición i sin embargo contraer una hemorragia lo sorprenden manifestaciones reumatismales; Como explicar ese fenómeno?; Porque ese individuo había resistido a influencias morbosas tan variadas i apenas contrae una hemorragia aparecen fenómenos de su diátesis o predisposición?; Debemos llamar a la relación de casualidad en nuestro auxilio? No por cierto.

La casualidad no debe existir en medicina científica positiva, por naturaleza. Debe explicarse las causas i efectos de un cuadro patológico.

Se puede admitir que un flujo blenorragico mirando el organismo, abatiendo su fuerza moral i su resistencia organica favorecen la explosion de una diatesis o cree un estado de oportunidad morbosa para que abra la puerta o dé alas a la predisposicion individual para que emprenda el vuelo?

Es lógico i racional que así pensemos. No podemos explicar nos de otro modo el fenómeno.

## V

Los medios en que cuenta el médico para atacar la afeccion mencionada, pueden dividirse en tesis general en profilácticos i curativos.

El profiláctico se subdivide a su vez en general e individual.

El general comprende dos ramas: la reglamentaria

cion de la prostitucion o en su defecto visitas domiciliarias. Sobre esta materia se ha escrito tanto, se ha hablado tanto que solo me resta expresar mis sentimientos al pensar que por no atropellar aņejas e ignorantes prevenciones de circulos o de individuos que desconocen sus propios intereses i que se manifiesta de la conveniencia jeneral de los pueblos, permitiera que por no reglamentar ese importante ramo, esos asquerosos males esten derribando a nuestra mas bella juventud.

El médico que tiene el derecho i el deber de velar por la salubridad jeneral, debe levantar un alto suyo i pedir la reglamentacion de ese comercio infame, como una medida benéfica e indispensable para cortar de raiz los males

enjendrados por la crápula.

El profiláctico individual comprende una serie de medias mecánicas descollando de ellos los siguientes: cubrir el glande con un cuerpo grasoso e introducirse la misma sustancia en el meato-urinario. Esta obra como una curasa protectora impidiendo la absorción. No es indiferente el uso de cualquiera preparación grasosa. La manteca, por ejemplo, no da buen resultado, pues ella es emulsible con las secreciones vaginales i desprendiéndose no hace su efecto. Parece que no tiene este defecto el serato simple o mejor los grisero-lados.

Las inyecciones desinfectantes. He prescrito a muchos jente el permanganato de potasa en inyecciones con no mal resultado. Lo

convenientemente usar como medida preventiva, la espulsion de la orina por que ella obra limpiando perfectamente el canal de la uretra.

El tratamiento curativo puede dividirse en interno i externo.

A su vez el interno puede subdividirse en general i especial.

El tratamiento general interno comprende los medios adecuados para tratar la constitucion, diatesis o predisposicion del enfermo.

Si el paciente es sanguineo debe indicarsele sangria, baños tibios, purgantes diatiblicos i los alcalinos.

Si por el contrario es linfatico, los reconstituyentes, especialmente la leche que obra como diuretico, todos destinados a dar al organismo la fuerza necesaria

para que reaccione o pueda reaccionar con ventaja contra la afeccion.

Con respecto a la medicacion interna especial, solo dire que se usa una serie de medicamentos i combinaciones farmacológicas que muchas veces en la práctica acontece que esos medicamentos i brebujes producen tales alteraciones en el organismo que enjendran afeciones tal vez mas delicadas que la misma enfermedad que se trata de curar.

Entre todos los medicamentos que se usan, se presentan el bálsamo de copaiba como el mas popular, el mas prestigioso i el de mejor éxito para atacar la blenorragia.

Estudiando la copaiba con relacion a su éxito en una afecion blenorragica, se presentan varias cuestiones



¿El balaamo de copaiiba tie-  
ne una accion especial  
sobre la blenorragia? Se  
debe emplear este medica-  
mento al principio de la  
afecion o a su termina-  
cion? ¿Puede emplearse con  
mas ventaja en inyeccio-  
nes?



La mayor parte de los  
terapeutistas estan confor-  
me en la idea de que la co-  
paiiba no es un especifico.

Trasladaré mis observa-  
ciones al terreno de la obser-  
vacion.

Como cirujano del ejér-  
cito que ha hecho la campa-  
ña al Perú i Bolivia, he teni-  
do a mi cargo numerosos  
enfermos de blenorragia i  
he empleado la copaiiba a dis-  
crecion bajo todas formas  
i debo confesar con sinceridad  
que ella no me dió resulta-  
dos tales que me hicieran  
pensar en un especifico.



La he usado en inyecciones metrales i obtuve un resultado muy inferior a las desinfectantes e irritantes.

He oido con paciencia las relaciones que me han hecho numerosos médicos i compañeros sobre el éxito de este heroico remedio de la antigredad i de todos ellos he sacado como consecuencia que la copaiiba carece de sus sorprendentes efectos sobre la curacion de la blenorrojia que muchos le atribuyen.

Respecto a la segunda cuestion debo decir que las opiniones estan discordes. Parece que no debe usarse al principio de la afeccion por cuanto ella escusera los fenomenos inflamatorios i produce inflamaciones a distancia.

La copaiiba admixta

trada por las vias digesti-  
vas, produce unii varia-  
dos desórdenes.

Estos pueden ser genera-  
les o localizados a ciertos  
órganos.

Los fenómenos genera-  
les se manifiestan por fie-  
bre, malestar general, desór-  
denes nerviosos i erupciones  
cutáneas variadas. En cuar-  
to a los trastornos localiza-  
dos a ciertos órganos, son  
tambien múltiples. El estóma-  
go es afectado de una gastri-  
tis manifestándose por pés-  
dida del apetito, náuseas, vo-  
mitos i falta maso ménos  
completa de digestión nor-  
mal. El resto del tubo ali-  
menticio es tambien lesio-  
nado, notándose una hiper-  
secrecion glandular i como  
su efecto natural diarreas  
o ménos tenas. El aparato



urinario ~~no queda~~ ileso i tiene  
su parte. El riñon está congestio-  
nado, a veces este proceso avan-  
za i el epitelio de los tubos se des-  
prende siendo esto en la primera  
etapa de un mal de Bright.

Todos los ferromenos que de-  
jo enunciados no pueden me-  
nos que debilitar el organismo  
i predisponerlo a toda clase de  
impresiones morbificas e im-  
pidiendo tambien que el reaccio-  
ne contra la afecion blenor-  
rújica.

Esta es la copaiba i los efe-  
tos que produce. Si no es un  
especifico, si produce tan va-  
riadas i delicadas alteraciones  
funcionales en importantes  
aparatos i si por otra parte  
contornos con ajentes medica-  
mentosos muy variados que  
pueden reemplazarla con  
ventaja, debemos proscri-  
birla i relegarla al olvido.  
Mas como pueden haber

ardientes partidarios de sus heróicos efectos, prescribíamosla en inyecciones uretrales como lo dice el gran Trousseau i como la he empleado en muchos casos con no mal éxito. ¿Para que ese empesamiento en introducir la por las vias digestivas? No es mucho mejor aplicarla exteriormente evitando de ese modo que ella sufra o experimente metamorfosis desconocidas en el perfecto laboratorio del organismo.

En remplazo de la vetivero copaiba, me atrevo a proponer un agente terapéutico que no dudo le preceda substituir con grandes ventajas.

Deseo hablar del sándalo citrino.

El sándalo citrino de la familia de la santalacias se presenta en cortezas de cincuenta centímetros de largo, de un

color amarillo, de sabor amargo, agradable, de olor almizclado. Contiene principios astringentes, resinosos i materia colorantes. Lo que se usa en terapéutica es su esencia, ella es amarilla, mas pesada que el agua, se prescribe en pequeñas capsulas de gelatina conteniendo cada una diez a veinte centigramos, pudiendo injerirse al dia ocho a nueve.

La esencia de sandalo no tiene el inconveniente de alterar la normalidad de las funciones orgánicas. Por el contrario, ella contribuye a entonar las funciones digestivas i modifica muy rapidamente la secrecion blenorragica.

He tenido la fortuna de emplear este medicamento en repetidas ocasiones con un éxito que me ha sorprendido.

El Buchú pequeño arbusto de la familia de las diosmeas i cuyas hojas se emplean en calidad de tisana; el matico i en una palabra, todos los bejetales que contienen principios astringentes, son preferibles a la copaiba.

La gran familia de las coníferas i solanaceas, nos presentan un variado surtido de principios farmacéuticos que llenan nuestras indicaciones i nos satisfacen.

Si se aleja de los bejetales i se se dirige a los minerales en busca de auxilio, se encuentra una serie de principios medicamentosos que como el tartrato ferro potásico i el citrato dan buen resultado.

Y para que seguir divagando cuando se posee tan rico arsenal de ajentes medicamentosos.

## VI

Dire' solo algunas palabras i hare' ligeras observaciones respecto al tratamiento externo.

La blenorragia tiene al parecer un periodo fijo de desarrollo o mejor un ciclo de finido.

Se puede sentir en tesis general que intervenir activamente en esta clase de afecciones i sobre todo cuando siguen el tipo normal de su desarrollo, es perturbarlos i ejercer nuevas complicaciones.

Con relacion al tratamiento externo de la blenorragia, se puede preguntar; cuando se debe intervenir? como se debe hacer?

Me parece que se debe intervenir cuando la blenorragia sigue su marcha normal de desarrollo. Se debe intervenir cuando



do en el periodo de incremento de la enfermedad, se nota escasez o ausencia en sus síntomas, cuando el periodo de estado se prolonga i por último cuando pasa al estado crónico.

Para responder a la segunda pregunta se debe traer a relucir la cuestion de inyecciones. Seré muy breve. La cuestion requiere tiempo para meditarla.

Las inyecciones pueden dividirse en cáusticas o no.

Las cáusticas pueden a su vez subdividirse en abortivas o no abortivas.

¿Trae ventajas positivas el uso de las inyecciones abortivas? Esta es una cuestion que está en debate, que se debatirá i sobre la cual la ciencia no ha dado su último fallo.

¿Siempre la inyeccion

abortiva produce su efecto? Se puede responder que no.

Es un hecho cierto, es un hecho que la observacion i que el simple raciocinio enseña que la inyeccion abortiva no produce infaliblemente el aborto de la blenorragia, sea por que se obre a destiempo o sea por lo dificil de su manual operatorio o sea por torpeza o decidia del enfermo en su aplicacion o por lo dificil de graduar la dosis del agente caustico.

¿Cuales son los peligros de una inyeccion abortiva mal hecha?

Son por desgracia numerosos i tremendos.

Desde el síncope que puede traer fatales consecuencias en un individuo afectado del corazon o del pulmon, hasta la inflamacion estensa de la vejiga, desde la inflamacion simple de la prostata i con

ductos eyeculadores hasta la  
superracion de la misma glán-  
dula i del testículo, desde el sim-  
ple facelo de la capa epitelial  
superficial de la mucosa ue-  
tral hasta el espeso mas o  
ménos profundo de sus elemen-  
tos histológicos i derrames glás-  
ticos que traen por consecuen-  
cia estrechese siempre inde-  
lebles i constantes, todos esos son  
los peligros de una inyeccion  
abortiva mal hecha.

Y se debe hacer notar  
que el cirujano en este caso  
debe intervenir con instru-  
mentos mas o ménos gen-  
sivos produciendo lesiones  
de mucha gravedad i delicadeza.  
Sobre este punto he lei-  
do un excelente tratado iné-  
dito que sobre el particular  
ha escrito mi amigo el facultativo  
señor Venustiano Hidalgo  
i me he formado una

idea perfecta de la responsabilidad que el cirujano se hecha sobre sus espaldas al operar en estos casos.

Si por ahorrar ligeros molestias al paciente, si por apresurar la terminacion de una enfermedad que tiene mas o menos su período fijo de desarrollo, empleamos las inyecciones abortivas a costa de graves señores, a costa de gravísimos resultados, a costa nada menos, que en muchas ocasiones de la muerte del paciente en época mas o menos lejana de la inyeccion.

Estos son los peligrosos sus las consecuencias de una inyeccion abortiva mal hecha. No se diga que los peligros que dejo enumerados son provocados por una inyeccion escaltada, no señores, son hechos observados, son consecuencias posibles i

sumi posibles.

Debe proscribirse las inyecciones abortivas, por cuanto se puede llegar por otro camino sin peligro de ninguna clase i con seguridad al mismo resultado.

La terapéutica esta llena, está repleta de agentes medicamentosos que pueden usarse para inyecciones uretrales i que carecen de los peligros de las abortivas. Ahí están todos los desinfectantes, astringentes, emolientes i otros. El yodo que tiene la propiedad de modificar el pus i las membranas inflamadas.

Esta es mi opinion i lo que pienso sobre esta materia

## VII

En resumen, se pueden concretar mis ideas en los si-

quientes conclusiones:

1º La *bleenorragia* es una enfermedad muy jeneral no solo en esta capital sino en todo el pais. Atacando este mal muy principalmente a la juventud, sus consecuencias son perniciosísimas. Se ha observado que en infinidad de casos, la *bleenorragia* ha sido la causa de la pérdida de robustos jóvenes que eran por sus talentos una esperanza para la patria i la familia.

Siendo la enfermedad de que me ocupo tan jeneral i de tan fatales consecuencias especialmente en el sentido del aniquilamiento moral i orgánico para la juventud, conviene sobre manera hacer toda clase de estudios para combatir esa enfermedad i pre-

venirla.

2.º En cuanto al origen natural de la hemorragia, se nota gran diversidad de pareceres. Como es consiguiente, existen tambien distintos modos de pensar por lo que que respecta al metodo curativo, de donde nacen frecuentemente errores que en muchos casos prolongan la curacion del paciente.

Conviene sobremanera estudiar detenidamente la patogenia de la hemorragia sobre la cual hai distintas opiniones, afin de fijar con mayor o menor certeza el origen verdadero de esta enfermedad.

A este respecto me he limitado a enunciar diversas cuestiones que pueden servir de tema de disertaciones especiales que no me es posible desarrollar en esta ocasion.



3.º La artritis que se desarrolla en un blenorragico puede enjendrarse en un individuo de buena constitucion a consecuencia de una blenorragia i por un mecanismo que no se ha explicado satisfactoriamente hasta el presente, existiendo a este respecto teorías problemáticas, como se ha demostrado en el curso de esta memoria.

Tambien la blenorragia en individuos diatésicos o predispuestos a alguna afeccion constitucional como escrofulas o linfoatismo, provoca la explosion de esa diatesis o esa predisposicion orgánica.

4.º Los medios que pueden emplearse para evitar la enfermedad, pueden reducirse a adoptarse un método profiláctico jeneral o individual o preventivo.

En cuanto a lo primero, es decir, al método profiláctico en jeneral, lo mas eficaz es





reglamentar la prostitución  
o en su defecto hacer visitas  
domiciliarias.

La reglamentación de  
las casas de mujeres públicas  
está implícitamente autoriza-  
da por la ley en Chile.

En el artº 495 n.º 7 del  
Código Penal, se establece una  
pena para el que infringiere  
los reglamentos de policía en  
lo concerniente a mujeres pú-  
blicas, lo que manifiesta que  
pueden dictarse esos regla-  
mentos.

Nadie mejor que los mé-  
dicos de ciudad se encuen-  
tran en aptitud de formu-  
lar esos reglamentos i pedir  
su aprobación a la autoridad  
competente.

Por lo que hace al mé-  
todo preventivo individual,  
se puede recomendar especial-  
mente los glicerolados desin-  
fectantes, teniendo las ventajas

sobre todas las demas sustancias en que no se emulsionan con las secreciones normales o anormales utero-vaginales.

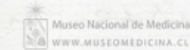
5º El metodo curativo de la blenorragia puede dividirse en interno i estérno.

El interno, en jeneral i especial.

El tratamiento jeneral interno comprende todos los medios destinados a atacar en el individuo su diatesis o predisposicion o temperamento adverso a la afecion.

En el tratamiento interno especial, puede proscribirse la copaiba por ser un ajente que perturba algunas de las funciones del organismo, pudiendo reemplazarse con ventaja por varios medicamentos: entre ellos el tándalo citrino, con el buchu, sales de fierro i otros.

En el tratamiento externo,  
debe proibirse las inyec-  
ciones abortivas i cánticas,  
por producir graves altera-  
ciones i reemplazarlas por  
inyecciones de yodo, sales  
de fierro i otras sustancias.

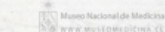
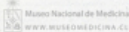


Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Tales son las observacio-  
nes que me he permitido  
someteros a vuestra ilustra-  
da consideracion.

Al redactar esta susin-  
ta memoria, no he obliga-  
do ninguna pretencion i uni-  
camente he procurado cum-  
plir a la medida de mis fuer-  
zas de modesto estudiante,  
con una obligacion que me  
impone la lei de instruccion  
secundaria i superior de 9  
de Enero de 1879 para optar  
el grado universitario de  
Licenciado en la facultad



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

44

*de Medicina i Farmacia.*

*Santiago,*

*de 1888.*

*Francisco Pintolajero*

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL